

LA PROVINCIA

PERIÓDICO LIBERAL

Año VII

Precios de suscripción.
En Castellón.—Un mes, 3 reales.—Tres meses, 9.
Fuera.—Tres meses, 10 reales.—Seis meses, 20.
Extranjero y Ultramar.—Los últimos precios con
el aumento que el timbre reclame.
Redacción y administración, Zapateros, 52 y 54.

Domingo 9 de Mayo de 1886.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS DE
CADA SEMANA.

Anuncios.
Los suscritores.—En la cuarta página, 5 céntimos
de peseta línea. Remitidos, á precios convencionales.
—Defunciones y aniversarios, 10 reales uno.
Los no suscritores.—En la cuarta página, 10 cénti-
mos de peseta línea.—Remitidos, á 1 real línea.—De-
funciones y aniversarios, 15 reales uno.

Núm. 604

HERPES (humor salat)

Se cura radicalmente con el uso de las PÍLDORAS ANTIHERPÉTICAS de QUE-
RALT.

Único depósito en Castellón, farmacia
de D. Enrique Dávalos, calle de Enme-
dio, número 92.

LOS HOMBRES SERIOS.

¿Queréis medrar, tener im-
portancia, influencia oficial y
hasta conseguir ser diputado á
Córtes? Pues principiad por ser
lo que se llama un hombre serio.

Un hombre serio en política,
es un tipo original digno del
pincel caricaturesco que emba-
durna las cajas de fósforos. Ca-
rece de músculos irrisorios co-
mo el rucio que montaba San-
cho Panza, y pasea con gran
prosopopeya su petulante per-
sonalidad coronada por una ca-
beza huera que contiene un
flan en vez de masa encefálica.
El hombre serio suele hablar
muy poco, escepto en ciertas
grandes solemnidades políticas
en donde arroja un mal discurs-
sejo lleno de lugares comunes
y de ripio, que los aduladores
constituyentes de su camarilla
aplauden con entusiasmo y ci-
tan como modelo ciceroniano
del buen decir y de la eleva-
ción de conceptos.

No soliciteis en nuestro tipo
abnegación en su conducta, sa-
crificios patrióticos, persecucio-
nes por una idea, alteza de mi-
ras, deberes de compañerismo,
porque metido en la concha de
su egoísmo, solo asoma la su-
perficie de su cabeza cuando las
olas del ministerialismo suben
haciéndole flotar como flota el
corcho. ¿Hay que hacer la ope-
sición? ¿reñir diarias batallas
en la prensa ó en los comicios?
No busqueis, pues, por esos der-
roteros al hombre serio, que se
encama como las liebres cuando
hay que cosechar disgustos y
sinsabores; en cambio lo encu-
ntrareis como por encanto con-
vertido en diputado, alcalde, ó
cosa así, gozando de las pre-
eminencias de todo un perso-
naje oficial, él, que nada ha
hecho por su partido, como no
sea imposibilitar con su con-
ducta obstruccionista, y secar
con su escepticismo las grandes
resoluciones de la agrupación
política á que supone pertene-
cer.

Un hombre serio que calla

parece que dice mucho, y sin
embargo no dice nada, porque
detrás de su actitud y maneras
estudiadas y teatrales, asoma
la oreja del nécio. General-
mente esas hinchadas persona-
lidades de que hablamos, si son
medianamente acomodadas y el
vulgo cándido, que no las cono-
ce, dá en llamarlas hombres de
bien, entonces tened la seguri-
dad de que os la habeis con un
picaro redomado, envidioso é
hipócrita, cuyo saber consiste
no en ser bueno, sino en pare-
cerlo, para que una vez adqui-
rida buena reputación, pueda
sobre ella fabricar el andamio
de su ambición hasta tocar con
las manos los altos destinos que
deben conservarse siempre para
los notables por su inteligencia
ó por sus servicios.

Si habláis con el tipo que
describimos y recae la conver-
sación sobre asuntos adminis-
trativos, entonces nuestro hom-
bre se llena la boca de aire,
alarga el hocico y exclama con
gran énfasis: ¡oh! la adminis-
tración!! ¡la administración!!

Jamás se ha sublevado el
hombre serio; pero sabe apro-
vechar todos los éxitos forman-
do en primera fila entre las re-
voluciones triunfantes.

Es amigo á la vez de todas
las reacciones y las explota
como amante del *orden*, y vis-
tiendo unas veces el chascas ó
el morrion con relucientes car-
rilleras, y otras llevando cirio
en las procesiones ó figurando
en cofradías segun convenga á
sus utilitarios propósitos, de esa
manera llega á ser comandante
de la milicia nacional, diputado
á Córtes, alcalde, clavario, vo-
cal de la Comisión, mandarin
revolucionario y mandarin de
la reacción.... siempre man-
darin.

De historia no sabe más que
su biografía, que llena un pe-
riodo contemporáneo y que él
describe con una viveza de co-
lorido y un naturalismo digno
del pincel de Velazquez. Así,
segun se explica, su ser infinito
lo llena todo, y en la provincia
como en la capital, nada existe
de bueno, bonito y barato que
no se deba á su influencia. Cada
cargo que desempeña equivale
á un reinado. Así dice: cuando
yo era alcalde, ó cuando yo era
representante del país, cuando
yo.... siempre la *Eyolatría*, la

vanidad presuntuosa, la loca
petulancia de un hombre neces-
sario. ¡Oh! ¡seriedad provechosa,
cuanto cuestas al país!!

Y vosotros, los que valéis por
vuestra inteligencia ó por ser-
vicios patrióticos prestados des-
de la oposición, ¡qué desengaño
cuando veis que alcanza las al-
turas el caracol arrastrándose,
mientras los varones fuertes
viven en el ostracismo!

Los hombres serios. ¡Oh! los
hombres serios!

NO HA PASADO NADA.

No por puro optimismo, sino por ínti-
mo convencimiento, nacido del análisis
de la situación político-económica actual,
no hemos participado de las opiniones un-
tanto pesimistas de los que creían, y de
buena fé sin duda, que no podrían ori-
llarse las dificultades surgidas en el Go-
bierno, con motivo de la confección de
presupuestos para el ejercicio próximo.

No estábamos equivocados al pensar
que las cosas no llegarían á mayores,
contra lo que algunos periódicos indicá-
bamos. La reseña del Consejo celebrado
anoche en el domicilio del señor Cama-
cho,—que en otro lugar publicamos,—es
la demostración mejor y más fehaciente
de que era fundamentada nuestra firmeza
en el juicio que repetidamente hemos ex-
puesto á la solución y alcance de la su-
puesta crisis.

Porque hemos aprendido en larga ex-
periencia y merced á atento y constante
examen de las cosas y hombres de la po-
lítica, que nada es tan propicio á yerros
y equivocaciones, perjudiciales muchas
veces, como dejarse llevar de impresio-
nes más ó menos exactas y racionales,
pero que siempre obran de modo directo
sobre la mayoría de los políticos que,
como españoles, tienen el nervioso tem-
peramento dominante.

Y conviene prescindir del tempera-
mento cuando se trata de deslindar asun-
tos tan graves de suyo como lo sería el
planteamiento de una crisis en los ac-
tuales momentos, en que faltan tres días
para la apertura de las Córtes, ante las
que el Gobierno deberá presentarse tal y
como fué constituido á raíz del doloroso
suceso de la muerte del monarca.

Pero aparte de esto, que más que ra-
zon puede no pasar para algunos de la
categoría de simple conveniencia parla-
mentaria, hay fundamentos de otros ór-
denes que sin duda apreciarán en todo
su valor las personas de sano y recto
criterio.

Las bolsas de Europa han recibido con
júbilo la entrada del señor Camacho en
el ministerio de Hacienda: su nombre fué
y es garantía del crédito público, y bastó

el anuncio de que pudiera existir una re-
mota probabilidad de que el señor Cama-
cho se retirase, *temporalmente* nada más,
para que desde luego se iniciase cierto
descenso en los valores.

Estos hechos son bastante significati-
vos, y por sí solos, prueban que el señor
Camacho es el único ministro de Hacia-
nda posible, no solo en las presentes cir-
cunstancias, sino en todas, mal que pese
esto último á determinados partidos y
personas.

¿Y por qué el señor Camacho goza de
tan inmenso prestigio como hacendista?
Entre otras razones, porque una de las
bases de su sistema es la nivelación de
los presupuestos, y otra la reducción de
la Deuda flotante. Para lograr ambos
éxitos, el camino más indicado, el cami-
no real—aunque existan otros vecinales
(y permítasenos la frase)—es el de las
economías. ¿Y dónde hacerlas? La lógica
más al alcance de las inteligencias menos
expertas y cultivadas, los señala clara-
mente. Las economías en los gastos de-
berán hacerse en aquellos departamentos
donde los gastos son mayores.

No había, pues, intransigencia alguna
por parte del ministro de Hacienda al
exigir rebajas de gastos en sus presu-
puestos respectivos, á los ministros de
Guerra y de Marina. No había, mejor
dicho, no hay más que un deseo plausible
de realizar las economías que el estado
del Tesoro reclama, y á las que, por otra
parte, se había comprometido el partido
liberal en el período de oposición.

Ahora bien; el señor Jovellar y el se-
ñor Beranger tienen encomendados á su
gestión y custodia intereses sacratísimos
para la patria, cuales son los del ejército
y de la armada. Intereses, cuyo fomento
y desarrollo son por lo ménos difíciles,
si carecen ambos ministros de los ingre-
sos necesarios para hacer armada y para
mejorar la situación de la milicia.

Plausibles son también los deseos de
ambos ministros, y por esto tampoco pue-
de achacarse á sistemática intransigien-
cia su conducta, porque no lo es la defen-
sa de compromisos contraídos ante la
representación nacional; así, público y
notorio es que el señor Beranger los con-
trajo en la alta Cámara.

Pero si no había, si no hay por parte
de cada uno de los tres ministros men-
cionados mas que honrados propósitos, y
no egoísmo ni intemperancia, lo lógico
era suponer, y nosotros lo supusimos,
como recordarán los lectores, que se lle-
gase á una transacción, que facilitase la
realización de aquellos propósitos, al pa-
recer encontrados, y se ha llegado efec-
tivamente.

No podía esperarse otra cosa de indi-
viduos de un Gobierno liberal, que aten-
tos siempre á la prosperidad de la nación
y fieles al programa del partido en que
militan, no han tratado ni tratan, y lo

que es más, no tratarán de crear obstáculos al planteamiento de una política que el país saludó como salvadora el día en que el señor Sagasta recibió de la regente el encargo de formar el actual Gabinete.

Está, pues, felizmente conjurado—no podía haber ocurrido de otra suerte, según acabamos de demostrar—lo que algunos dieron en llamar conflicto.

No se nos llamará optimistas si al final de este artículo repetimos la frase que nos sirve de epígrafe á estas breves consideraciones: *no ha pasado nada*.

CAMINOS VECINALES.

Es una verdad por más que nos sea triste el decirlo, que el sentido práctico, el espíritu de conveniencia, el afán de progreso no aparecen en nuestra nación con esa fuerza y desarrollo que se manifiestan en otras en las que los intereses generales se miran con la predilección, como entre nosotros se suele tratar los asuntos particulares, que son los que verdaderamente privan entre nosotros.

Y esto no debemos en modo alguno atribuirlo á falta de conocimiento de las cosas, porque á nadie se nos ocultan los beneficios que se nos reportan detener una acción común y una misma idea; sino que ello es sin duda á causa de una predisposición sino congénita, por lo ménos muy arraigada y quizás debida á influencia de nuestro suelo meridional, que nos hace mirar las más de las cosas con una indiferencia y con una apatía, que rayan en insensatez.

Aprobados los planes de carreteras del Estado y de la provincia, los municipios, con arreglo á la ley de carreteras de 4 de Mayo de 1877, debieran formar también sus respectivos planes y pasarlos al gobierno civil para su aprobación: pero como en este desgraciado país los servicios más importantes son los más desatendidos, ni un solo Ayuntamiento ha cumplido en este punto las prescripciones legales.

Los caminos construidos y conservados por los pueblos tienen mayor importancia de la que parece á primera vista y afectan directamente á problemas económicos de trascendencia. Estas carreteras son las que ponen en comunicación directa las más distantes comarcas con los ferro-carriles y carreteras de primer orden, y por consiguiente, llevando los productos de aquellos al mercado, influyen en la baja de los productos en beneficio del consumidor, á más de proporcionar otros bienes tanto físicos como morales.

Se calcula en un kilómetro de carretera por cada kilómetro cuadrado de superficie, lo que necesita un país para estar bien dotado de caminos; y en esta provincia un gran número de pueblos solo cuentan con caminos de herradura, por los que es imposible la exportación de frutos. Es más, sin tratar de disculpar á las empresas de ferro-carriles, puede afirmarse, que la escasez de medios de comunicación priva á las vías férreas de sus legítimos y naturales auxiliares, influyendo en la carestía de las tarifas, puesto que, en cierto modo, hacen necesario gravar mucho lo poco que circula, para resarcirse de las pérdidas que ocasiona la falta de mercancías en cantidad conveniente.

No creemos necesario insistir mas sobre el particular, pues lo expuesto es suficiente para legitimar nuestro deseo de que

los ayuntamientos cumplan la ley de carreteras antes citada, remitiendo al gobierno civil los planes de caminos que hace mucho tiempo debieron estar aprobados.

Noticias políticas.

La combinación de gobernadores se ha aplazado hasta después del parto de la regente. A los gobernadores que estaban en Madrid se les ha ordenado que inmediatamente regresen á sus respectivas ínsulas: á los que solicitan permiso para venir se les niega. Si la combinación se hubiera hecho ahora como estaba pensado, muchos gobernadores no hubieran podido esperar el relevo y hubiera sido fácil que se hubiesen encontrado las provincias sin gobernadores los días del régieo alumbramiento, cosa que el gobierno no quiere que suceda.

Se ha suspendido la celebración del banquete en honor de los representantes de provincias que han venido á la Asamblea republicana.

El Imparcial publica los nombres de los candidatos designados por el gobierno para las mesas de ambas Cámaras.

NUESTRAS CORRESPONDENCIAS.

DE PEÑISCOLA.

Señor Director de LA PROVINCIA.

Muy señor mío y distinguido amigo: Ascenden á un número considerable las cartas que desde algún tiempo á esta parte han visto la luz pública en el periódico de su dirección, dirigidas desde ésta, doy á V. por ello las más expresivas gracias y reiteradas por la puntualidad con que me ha servido.

Las referidas misivas, no han obedecido á otro móvil que el de poner en relieve los milagros políticos del cacique Pau, á las cuales no se ha dignado dicho cacique contestar mas que con el silencio.

De manera que hasta hoy, con razón podía decirse: Predicar en desierto. Mas hoy ya no es aquello de predicar en desierto. El señor M, en el número 602 y fecha 28 de Abril, dirige su correspondencia desde ésta por vez primera.

Se ve claramente en la referida carta del señor M, no estar este señor muy enterado de lo que aquí acontece, lo prueba de calificar de inexacto el contenido de mi anterior, la cual apareció inserta en el número 588 y su fecha 25 de Febrero último de su repetida publicación.

Para que quede convencido el señor M que no existen tales inexactitudes, probaré que él está en el error, y le iré para ello nada menos que aclarando oración por oración, con lo cual en lo sucesivo no califique mis cartas de falta de verdad.

En primer lugar, nada tengo que agradecer á la política, nada ambiciono y por consiguiente, no tengo necesidad de publicar inexactitudes. Tenga por bien sabido el señor M, que cuerpo de verdades está dispuesto á someter á prueba cuanto lleva dicho.

¿Dije en mi anterior y á mi parecer que el representante del partido liberal de esta ciudad, en la oposición daría un aprieto al cacique Pau? ¿Dije igualmente, que no habia testigo más verídico que el tiempo? ¿Y á las conjeturas que se desprenden de esas preguntas son las que

al señor M le han movido á calificarlas de inexactitudes? Tenga, pues, entendido que el tiempo ha venido con sus hechos á confirmarlo, no hay persona que tenga la osadía de desmentir lo uno y lo otro. Y si no, ¿será capaz el señor M de decir que no es aprieto recojer en la oposición para una cédula de interventores de entre un total de cuarenta y tres, veinte firmas? ¿Pues qué entenderá por aprieto este señor?

Además el señor M debe tener en cuenta otras circunstancias que influyen muy poderosamente en unas elecciones generales, como son: 1.ª Tener en frente la oposición el poder local. 2.ª El largo periodo de mando, y 3.ª La escasa instrucción y si mucha ignorancia; esta última clase de la sociedad es sabido que siempre se pega al baston. Nosotros, sin embargo, sin tener ninguna circunstancia de las que influyen en el triunfo de una elección, hemos logrado participación en la mesa, con lo cual se ha demostrado que el cacique que tanto alarde hacia, no dispone de todo el censo.

Se comprende muy bien, señor Director, que al señor M únicamente le duele la herida política del aprieto. Dignas son de defensa las morales, y éstas, tan importantes, no deben producir sensación, porque el señor M no las refuta, antes al contrario, hace caso omiso de ellas y tan solo al final de su carta promete contestar á las frivolidades de D. N. N. en dia oportuno.

¿Decir que el cacique Pau suele presentarse en ciertas moradas á implorar el perdón de sus políticos milagros, recordar los viajes á Chert y Rosell en las penúltimas elecciones generales de Diputados, la reclamación de los cuarenta y dos mensualidades que están en descubierto con el auxiliar cesante, los débitos á los empleados de custodiar los lazaretos en la última epidemia cólica y lo del alumbrado público, son los hechos expuestos inexactitudes?

No está en detalles el señor M, señor Director, por cuanto califica de inexactos hechos que con el mayor gusto sometería á prueba cuerpo de verdades.

Difícil es en extremo averiguar el contingente electoral que cada una de las partes ha aportado á las urnas, razón por la de haber apoyado ambas al señor Anton Ramirez.

Me estraña muy mucho que el señor M con el mayor descaro diga, que tan solo de los 84 votos que obtuvo el señor Ramirez, tan solo adjudica á la oposición local 19, pues demasiado sabe que en la cédula ya se presentó mayor número, y por lo tanto el señor M tiene una inexactitud probada.

Lo cierto es, y las pruebas lo acreditarán, para lo cual no tengo necesidad de apelar á inexactitud alguna con decirle de una manera clara y terminante, que fueron 37 los de la oposición y 47 la fuerza de Pau y compañía, sumando en conjunto el total arriba indicado. Mas si el señor M no se convence de esto, tengo una razón más poderosa para obligarle al convencimiento.

No es verdad que se predicara por todos lados y en visperas de las elecciones en contra del cacique Pau, pues para alcanzar el éxito que se obtuvo no habia necesidad de recurrir á esas sandeces y floriticos femeniles. Al contrario, la camarilla de éste y muy en particular el bello sexo, eran las que fingiendo lloros, desempeñando el papel de Magdalena

unas veces y otras como implorando perdón, eran las que seducian a los electores.

El señor M, en su epístola citada, califica de hombre que goza de poderosa influencia en ésta al cacique Pau, y no comprendo de dónde dimana tanta celebridad, pues es evidente que en su largo periodo de mando la ciudad que le vió nacer no cuenta ninguna mejora, beneficio ni rasgo político de trascendencia y utilidad que deban sus conciudadanos á la iniciativa y valimiento del referido. Otra calificación se merece la influencia que el señor M otorga al referido cacique.

Terminando ésta, pues me he extendido más de lo que me prometia, diré: Que si á Nelet el que tocaba la caja con el tío Rosi, le diesen el baston, Nelet en esta localidad sería una influencia y una notabilidad como la alcanzada, con escasos méritos y saber, por el referido cacique.

Hasta otra, se despide de V. y queda con la mayor consideración su afectísimo atento seguro servidor q. b. s. m.

N. N.

5 Mayo 1886.

DE ALCALA.

Señor Director de LA PROVINCIA.

Muy señor mío y amigo: Tiempo há, que en vista del silencio que se guardan Cotorra y Lorito, pensaba dirigirme á usted dándole noticias de esta población, que por más que creí estaríamos á estas horas libres de las *fazañas* del inmortal *perro idrófobo*, continuamos desgraciadamente expuestos á su venenosa mordidura.

Pocas serán las que le suministre por vez primera; pero así y todo me atrevo á darlas á la estampa en su apreciado periódico, porque han de tener relación con cierto personaje de digo y no digo, de un representante *fiel de fechos, serio y activo* y bufon por añadidura, que si ha-ta hoy ha sido una *lumbera* en el arte curandero, no lo es menos ahora en el de prestidigitación, según ha demostrado no há mucho en algunas y variadas funciones; solo que el escamoteo se le conoció en el acto, y como tenia comprobación le silbaron, y hasta se dice no se hará tardar purgue su inconcebible *destreza* y osadía; cosa que de veras sentiríamos, porque... ¿qué haría el escuadrón de demagogos blancos sin su fatuo jefe? Nada, señor Director: perderías, sin duda, antes de llegar al *Casino* de la calle de la Corte.

Sino fuera porque temo abusar de su benevolencia, participaría á V. el sainete que representó nuestro nunca bien ponderado corazón de vela (que lo mismo alumbra á Dios que al diablo) el dia designado para la elección de Compromisarios; pero es V. tan bueno que por fin me decido.

Convocados, pues, que fuimos los que disfrutamos del referido derecho, acudimos al salon de sesiones de la Casa Capitular con el fin de emitir nuestro sufragio; pero como viese D. Pepe que la inmensa mayoría de los allí reunidos estaba dispuesta á darle una lección, callóse de pronto y no dijo al Alcalde (como acostumbra) diese principio al acto. En vista de ello, mi amigo D. P. A. hizo observar á la presidencia la responsabilidad en que pudiera incurrir si inmediatamente no daba orden para que los preceptos legales fueran respetados, y que si no lo habia se hallaba dispuesto á hacerlos cumplir cual corresponde.

¿Podiera pedirse cosas aquí viene el sainete. S. y encarándose con el secretario, D. Fernando Estenlórca, le dijo: «Se engañado; en las listas le ha dado la gana, y d que por aquí se von l Y despues de algunos cia arrojadas por D salon.

El Secretario, muy p armar *jaleo* en el acto y el siguiente dia y pres y á cuantos quisieron v las listas de referencias nombres que en ellas a de *puño* y *letra* del se ñ. ¿Ha conocido V. ma posible.

Y recordando á V. q sigue en el mismo sér y do *les panses*, se ofrec seguro servidor q. b. s.

Rever

8 Mayo 1886.

Crónica local

Se ha presentado un medad en las viñas de las término muy parecida á pero que produce bastan

Continúan en las tab dose bajo el nombre de de brevaque que puede per pública. ¿Por qué la a dispone su análisis en el nicipal, si es que existe

En los dias en que la nición en esta ciudad ejercicio, una porcion de airada inva ten al llano d donde sentadas ó echada dedican á pláticas amor á la moral.

¿No podría la autoridad pectáculo que ofende á lumbres, prohibiendo que das se exhibiesen ante semejantes sitios?

Pronósticos de Mayo del astrónomo aragonés para el actual mes de Ma

Del 3 al 13 vuelven la provincias de Avila, Baro Burgos, Cuenca, Granada, va, Huesca, Logroño, Pamplona, Palencia, Sorioria, Zamora y Zaragoza calor de 30 grados en los 23 sustituido con chubas mes del 28 al 30 con tron

El ministerio de la Gue que los jefes y oficiales q se ocupan en las operaci plazo, disfruten sueldo en diente á sus respectivos er cada reemplazo.

«El Siglo Futuro» ha r bio á *Rigoleto*.

Los dos son periódicos d *El Siglo Futuro* llama s de *El Cabecilla* á *Rigoleto*.

Los tres son periódicos d *Rigoleto* arremete contra turo, contra *La Tradicio Cruz de la Victoria*.

Todos carlistas.

¿Podría pedirse cosa más justa? Pues aquí viene el sainete. Se levanta D. Pepe y encarándose con el celoso y probo Secretario, D. Fernando Cucala, y con voz estentórea, le dijo: «Secretario, V. nos ha engañado; en las listas ha puesto á quien le ha dado la gana, y de ahí que las caras que por aquí se ven hoy sean nuevas.» Y despues de algunos *bolbas* de elocuencia arrojadas por D. Pepe, abandonó el salon.

El Secretario, muy prudente, no quiso armar *jaleo* en el acto y se calló; pero vino el siguiente día y presentó al municipio y á cuantos quisieron verla, la minuta de las listas de referencia con los mismos nombres que en ellas aparecían, puestos de *puño* y *letra* del señor D. Pepe.

¿Ha conocido V. mayor plancha? Imposible.

Y recordando á V. que la maritornes sigue en el mismo sér y estado, guardando *les panses*, se ofrece de V. afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

Revertemarzal.

8 Mayo 1886.

Crónica local y general.

Se ha presentado una nueva enfermedad en las viñas de las marjales de este término muy parecida á la *aracnoydes*, pero que produce bastantes estragos.

Continúan en las tabernas expidiéndose bajo el nombre de vino una especie de breva que puede perjudicar á la salud pública. ¿Por qué la autoridad local no dispone su análisis en el laboratorio municipal, si es que existe en esta capital?

En los días en que la tropa de guarnición en esta ciudad sale á practicar ejercicio, una porcion de mujeres de vida airada invaden al llano de San Francisco, donde sentadas ó echadas en el suelo se dedican á pláticas amorosas que ofenden á la moral.

¿No podría la autoridad evitar un espectáculo que ofende á las buenas costumbres, prohibiendo que esas desdichadas se exhibiesen ante el público y en semejantes sitios?

Pronósticos de Mayo. — Pronósticos del astrónomo aragonés señor Lapiedra para el actual mes de Mayo:

Del 3 al 13 vuelven las lluvias en las provincias de Avila, Barcelona, Badajoz, Burgos, Cuenca, Granada, Gerona, Huelva, Huesca, Logroño, Lugo, Madrid, Pamplona, Palencia, Soria, Valencia, Victoria, Zamora y Zaragoza, dominando el calor de 30 grados en los días del 15 al 23 substituido con chubascos, finando el mes del 28 al 30 con tronadas.

El ministerio de la Guerra ha resuelto que los jefes y oficiales que actualmente se ocupan en las operaciones del reemplazo, disfruten sueldo entero correspondiente á sus respectivos empleos, durante cada reemplazo.

«El Siglo Futuro» ha retirado el cambio á *Rigoletto*.

Los dos son periódicos carlistas.

El *Siglo Futuro* llama segunda edición de *El Cabecilla* á *Rigoletto*.

Los tres son periódicos carlistas.

Rigoletto arremete contra *El Siglo Futuro*, contra *La Tradición* y contra *La Cruz de la Victoria*.

Todos carlistas.

No se puede negar que D. Carlos conoce á los suyos. En la última carta al señor Navarro Villoslada, decia: «El único modo de probarme eficazmente que corresponden al amor de padre con que yo los amo, es que todos ellos se abracen con real afecto de hermanos.»

Y en efecto, se llaman unos á otros groseros y soccos.

Así está la familia.

Nos escriben de Vinaroz que los vicios han tomado carta de naturaleza en aquella población, y que uno de ellos, quizá el peor, está produciendo funestos resultados entre la juventud. El juego, que no contaba adeptos entre los vinarocenses, ó que si los contaba eran en número reducidísimo, ha logrado hoy, gracias á la negligencia de las autoridades, muchos y entusiastas partidarios que pasan los días fiando al azar su sustento y entregándose á los vicios que consigo lleva este. La persona que nos escribe dice que desde las dos de la tarde hasta las doce de la noche los aficionados al juego se entregan á él públicamente, dejando el trabajo muchos jóvenes que, pudiendo ser honrados ciudadanos, quizá lleguen á ser mañana perversos criminales. Nosotros creemos que las autoridades de Vinaroz pondrán coto al mal denunciado, castigando á los holgazanes y viciosos.

Versos leídos por el inspirado poeta D. Rafael Maria Liern, al inaugurarse en Burriana el teatro de Vico, en la noche del viernes último:

A BURRIANA.

Dos y dos mesclaeta.

Mansion que entre el azahar su noble frente levanta, pueblo, cuya fértil planta vera cariñoso el mar, apréstate á saludar á la ardiente inspiración del hombre de corazón que, muy honrado este día, abre el templo que á Talía supo alzar tu ilustración.

Y ya que te veig, Burriana, no vulle que siga debaes, deixam pegar dos palmaes en l'lingüeta valenciana. ¡Mare mehua soberana! ¡qué chiques tens! ¡quin palmell! la que no es rosa es clavell, nardo, chesmil ó asuzena. ¡May ha tengut tanta pena com ara de vorem vell!

Lindo teatro has levantado de buen gusto dando ejemplo; ellas serán de ese templo el adorno más preciado, dad á ese actor inspirado una corona laureada, él como cosa sagrada os la guardará; que á mi ver la que teje la mujer es mejor por más honrada.

No podrá olvidarla may venint de mans tan hermoses, les falles més primoroses serán pera Echegaray. Y acabe; no puc á espay deixar correr la plometa, palmes demana el poeta en lo sentiment més viu pera el Colon que escriu y el Colon que interpreta.

El jueves último contrajo el indisoluble lazo del matrimonio en la Iglesia de Santa Catalina de Valencia, la bella y distinguida señorita doña Joaquina Martínez y Costas con nuestro particular amigo el conocido é ilustrado médico D. Francisco Esteve Burdeus.

Deseamos á la feliz pareja una interminable luna de miel.

En la reunion habida en Zaragoza para tratar del *mildew*, presentaron á la mesa D. Francisco Cervero y D. Andrés Rodrigo, algunas hojas de vid enfermas procedentes de Vinaroz y enviadas por D. José J. Escribano. Examinadas al microscopio en el laboratorio de D. Bruno Solano, resultó que estaban atacadas de la enfermedad llamada vulgarmente *sarna* (*Pbsfocoptes vitis*) cuya desaparición fácilmente se logra con el azufre y sus compuestos, recomendando más eficazmente este sabio profesor el uso de las aspersiones de sulfuro de calcio. Los caracteres de esta enfermedad son abolladuras ó ampollas que aparecen en la parte superior de la hoja de color verde algo más oscuro que el que colora la planta.

Llamamos, pues, la atención de los viticultores de nuestra provincia para que vivan prevenidos si se presenta en sus viñas la indicada enfermedad cuyo medio de combatirla es tan sencillo como eficaz.

Ha sido destinado al batallón reserva de Castellon el teniente D. José Jijon Moragrega.

La diosa del baile está de luto.

D. Manuel Lucas, Alcalde constitucional de la villa de Monfarracinos, en la provincia de Zamora, ha publicado un notable bando cuya lectura recomendamos al simpático Gobernador de aquella insula.

Es inútil todo comentario. La gracia del bando es superior á la que derrochase cualquier mortal glosándolo.

«Se prohiben los bailes, vulgarmente llamados los agarrados, como vales, polkas y otros de su género, por ser contrarios al pudor público y el que ó la que los bailen incurrirán en la multa de dos reales y un día de arresto en la cárcel. — Asimismo se prohiben todos los bailes aun los llamados vulgarmente honestos bajo la misma multa y pena cuando éstos se verifiquen de noche por ser contrarios á la tranquilidad pública y solamente se permiten éstos siendo de día ó de sol á sol. — El tamborilero, ó quien haga sus veces, incurrirán en la multa de cinco pesetas y un día de arresto en la cárcel. — Dado en Monfarracinos á 26 de Abril de 1886. — El alcalde, *Manuel Lucas*.»

La primera parte del bando ofrece una notable distincion entre el ó la que baile lo que vulgarmente se llama un agarrado. El señor Lucas nos dirá con el tiempo cómo bailan un hombre ó una mujer solos un *baile agarrado*.

Con la mayor satisfaccion hemos leído en los periódicos de Valencia los merecidos elogios que se tributan á nuestro paisano y querido amigo, el inteligente escultor D. José Viciano, por las obras que ha realizado con destino al magnífico Café de España que acaba de inaugurarse en aquella capital.

Nuestros más sinceros plácemes á tan modesto cuanto aventajado artista.

El día 12 saldrán de Valencia fuerzas del regimiento de Guadalajara á relevar las guarniciones de Morella y Segorbe, y el 14 entrará el resto del regimiento en esta ciudad á donde viene á relevar al de España que saldrá para la vecina capital.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio de esta provincia dirigió el mes pasado una circular á los Ayuntamientos recordando á todos los viticultores una detenida y escrupulosa inspeccion en los viñedos, á fin de observar si éstos presentan las alteraciones que en ellos produce el *Mildew* y que son las que oportunamente se indicaron en otra circular de dicho centro, de 26 de Mayo del año próximo pasado y exigiéndoles que dierran inmediata cuenta del resultado de sus observaciones en sus respectivos términos municipales.

Al propio tiempo ha redactado la Junta una breve cartilla que se está imprimiendo, en que se detalla con la debida claridad todas las operaciones que constituyen el procedimiento últimamente aceptado para extirpar en lo posible de las vides la terrible criptógama.

Es de advertir que á pesar de las repetidas escitaciones de la Junta, son muy pocos los pueblos que les dan el debido cumplimiento, evidenciando con esto una apatía que pudiera ser altamente perjudicial á sus intereses.

Aconsejamos á los viticultores se fijen en asunto de tanta importancia y procuren remitir á la Secretaria de dicha Junta hojas atacadas inmediatamente despues de arrancadas de las cepas, para que puedan examinarse al microscopio y determinar si los caracteres son los propios de la enfermedad que nos ocupamos.

Ya que la música de Guadalajara goza la fama merecida de ser una de las mejores de nuestro ejército, de desear sería por los castellanenses, que se pusiesen de acuerdo la autoridad militar y la local á fin de que pudiésemos los domingos oirla en el paseo.

Observatorio meteorológico del Instituto de Castellon. — Mayo.

	DIA 4.		DIA 5.		DIA 6.	
	Mañan.	Tarde.	Mañan.	Tarde.	Mañan.	Tarde.
Barómetro (reducido á milímetros)	763.7	763.8	768.5	767.7	765.7	763.5
Termómetro (dentro de la habitación)	18.8	18.6	18.8	18.6	19.0	19.0
Id. máxima al sol	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0
Id. mínima	12.0	13.0	13.0	11.2	11.2	11.2
Id. seco	18.4	19.0	21.0	20.0	20.6	21.6
Id. húmedo	15.0	13.2	16.2	15.6	15.4	16.2
Humedad relativa	69	66	59	62	56	57
Evaporación en milímetros	15	10	10	10	14	14
Lluvia en id.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Dirección del viento	S. E.	E.	E.	E.	E.	E.
Fuerza del id.	Brisa.	Brisa.	Brisa.	Brisa.	Brisa.	Brisa.
Camino recorrido 24 horas (en kilóm)	308	200	200	200	336	336
Estado del cielo	Nub.	Nub.	Nub.	Nub.	Nub.	Nub.
Id. del mar	Tranq.	Tranq.	Tranq.	Tranq.	Tranq.	Tranq.

El Ayudante, José M. Lozano.

CASTELLON:

Imprenta y librería de José Armengot. Zapateros, 52 y 54.

SECCION DE ANUNCIOS

ZAPATEROS
52 y 54
Castellon

JOSÉ ARMENGOT

ZAPATEROS
52 y 54
Castellon

IMPRESOR

PAPEL PARA CARTAS

CLASES SUPERIORES, á 28, 32 36 y 40 reales
resmilla, incluso impresion del membrete.

SOBRES COMERCIALES

A 24, 30, 40 y 50 reales millar con membrete
impreso.

TARJETAS DE VISITA

A SEIS reales el 100.

A LOS PROFESORES DE INSTRUCCION PRIMARIA

En la imprenta y librería de José Armengot, calle de Zapateros, números 52 y 54, junto
á las Cuatro Esquinas, encontrarán los señores Profesores de instruccion primaria cuantos
libros y enseres de enseñanza puedan necesitar para sus respectivas escuelas. Los precios son
reducidos.

Esta casa se encarga de la construccion de cuerpos de carpintería y otros útiles de ense-
ñanza, segun los modelos que se deseen, con toda solidez y á precios arreglados.

SE REMITEN CATÁLOGOS Á CUANTOS LOS PIDAN.

CASOS Y COSAS DE CASTELLON

Estudios históricos premiados en los jue-
gos florales de Lo Rat-Penat celebrados en
Valencia el 29 de Julio de 1883, por

JUAN A. BALBAS

del cuerpo facultativo de Archivero-Biblio-
otecario-Anticuarios, individuo correspon-
diente de la real Academia de la Historia y
de la de Bellas artes de San Fernando, Cro-
nista de Castellon, etc.

Precio, TRES pesetas.

Se vende en la imprenta y librería de José
Armengot, Zapateros. 52 y 54, Castellon.

CASTELLONENSES

ILUSTRES

APUNTES BIOGRÁFICOS

por

D. Juan A. Balbas

Un volumen en 8.º de 454 páginas. el
cual contiene noticias biográficas de «dos-
cientos setenta» personajes hijos de esta pro-
vincia.

Se vende al precio de CUATRO pesetas en
la imprenta y librería de José Armengot,
calle de Zapateros, 52 y 54, Castellon.

LA REINA DE LAS TINTAS

TINTA NEGRA para escribir y
para copiar, en botellas de varios
tamaños. Se vende en la imprenta
de José Armengot, calle de Zapa-
teros, números 52 y 54, Castellon.

PAPEL DE LIQUEN PARA FUMAR

medicinal, pectoral y reconstituyente

de los Sres. Vidal y Valls

De venta en la imprenta y librería de José
Armengot, calle de Zapateros, números 52
y 54; á 16 reales la gruesa y á 2 la docena
de libritos.

LA PROVINCIA

PERIÓDICO LIBERAL

DIRECCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA, ZAPATEROS, N.ºS 52 Y 54

CONDICIONES DE SUSCRICION

Castellon: Un mes, 75 céntimos de peseta.

Fuera: Trimestre, 2 pesetas 50 céntimos. Se-
mestre, 5 pesetas.

Extranjero y Ultramar: Los últimos precios
con el aumento que el timbre reclame.

Los pagos se harán remitiendo el importe al Ad-
ministrador, en sellos de correos con carta certifi-
cada, en libranza ó letra.

Número suelto, 10 céntimos de peseta.

Año VII

HERPES (hu)

Se cura radicalmen
las PÍLDORAS ANTIHER
RALT.

Unico depósito en C
de D. Enrique Dávalo
dio, número 92.

LA DISIDENCIA CO

Sigue la mareja
queñas huestes d
res disidentes de
cia que por anton
man hombres de
han sido los más
y revolucionarios
partidos. Así como
poder nunca pud
en reconocer nin
porque no hay en
sona conocida de
lento, ni de condi
para el desempeñ
putado cargo; de
ahora que están
venir á intelige
reinando entre el
satánico, que hi
soberbia y de van
enloquecidos y p
desvanecimiento

Hay, siu embar
declamar sobre s
importancia ante
ver sus actitude
de grandes perso
de sacrificios y
cuando comidos p
y dirigidos por pe
nes, se han cread
su derredor, en c
con sus remordim
cado revolucionar
los movimientos c
pública.

Desengañense
doxos conservad
está contra ellos
simpatías en to
nadie cree ni fia
dad política de un
política perturbad
vamente persona
retoques de revol
repentidos, merec
miento y hasta el
los conservadores
que despues de to
ideal conforme co
dentes, sin odios r
nes y con proce
gobierno.

No basta grit
todo á barato par
jefatura. ¿Jefatura
ilusion se persigu
tá ese vano fantas